

Buzón de voz

Historia y propaganda

Según el nuevo *Diccionario Biográfico Español* editado por la Real Academia de la Historia, Francisco Franco “montó un régimen autoritario, pero no totalitario” y participó en un “pronunciamiento militar fallido” que “desembocó” en una Guerra Civil (surgida como por esporas) tras el “desmoronamiento de la legalidad republicana”. Así que Franco no fue un golpista ni el franquismo un sistema “dictatorial”; tal calificativo prefiere reservarlo la Academia para el Gobierno republicano presidido por Juan Negrín. Estos son algunos de los disparates que ofenden al rigor histórico desvelados por este diario en los últimos días, tras acceder a 25 de los 50 tomos que constituyen una obra monumental encargada por José María Aznar en 1998 y cuya elaboración ha costado más de seis

POR
**JESÚS
MARAÑA**
Director

millones de euros al erario público. No es baladí el dato de que el coste del *Diccionario Biográfico* sale del bolsillo de los contribuyentes. Si hubiera sido sufragado por la Fundación Francisco Franco, parecería lógico que el perfil del dictador fuera encargado al historiador que preside la Hermandad del Valle de los Caídos; si el mecenas fuera el PP, se entendería que los textos sobre Aznar o Esperanza Aguirre fueran escritos por un alto cargo de sus gobiernos. Como el pagano de esta obra es el Estado, ya tarda el Ministerio de Educación (de quien dependen las Academias) en exigir responsabilidades y corregir los insultos perpetrados contra la historia y la memoria de los españoles.

PARTICIPA EN: blogs.publico.es/buzondevoz

Fuego amigo

MANUEL
SACO



Por las siglas los conoceréis

Uno no es nadie hasta que el acrónimo de su nombre y apellido no forma una sigla reconocible. Por ejemplo, si te llamas Miguel Ángel Rodríguez, eres un ser anónimo obligado a compartir una página entera en la guía telefónica con otros miles de Rodríguez. Pero si eres conocido como MAR, tu acrónimo te despegas de la mediocridad. Le ocurre lo mismo a Miguel Ángel Fernández Ordóñez, gobernador del Banco de España, MAFO para la gloria.

En algunos casos esconden una perversidad. Como el ERE de Telefónica, ese abuso colosal mediante el cual el Estado va a pagar con el dinero de todos la reestructuración de una empresa con beneficios estratosféricos. Le llaman ERE para esconder que se trata de mandar al paro a miles de trabajadores con un Expediente de Regulación de Empleo. Peor lo tiene la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana, cuyas siglas, SICAR, harían de sus seguidores unos “sicarios”.

Álvarez Cascos bautizó su nuevo partido como Foro Asturias, aunque finalmente se llamó FAC, ¡el acrónimo de Francisco Álvarez Cascos! El colmo del personalismo. Si buscas FAC en san Google encontrarás que también son las siglas de la Federación de Asociaciones Cannábicas, un movimiento que pretende que la marihuana sea de uso legal; o las del Front D'Alliberament Catalá, un grupo terrorista disuelto en la década de los setenta.

Y luego está la FAES de Aznar, que en el fondo quiere decir Falange Española, pero que él la disimula bajo el acrónimo de Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales. Este es el más delirante de todos los ejemplos.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/manolosaco

La lupa

CASANDRA

Extremadura, pendiente de IU

Vamos a ver, señores de IU de Extremadura: ¿qué es eso de que vais a convocar un referéndum “no vinculante” entre las bases para ver si procede o no formar un Gobierno de coalición con los socialistas en la comunidad? ¿Vais a movilizar a las 120 asambleas locales de la formación para decirles: “Queremos saber la opinión de todos, para ver qué hacemos después los líderes?” ¿Estaríais dispuestos a ir en contra de lo que decidan los militantes? En suma, ¿no os estáis metiendo en un berenjenal? Sólo pregunto.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/lalupa

Esto es importantísimo

MANEL FONTDEVILA



Los recortes llegan a las universidades

Del Consejo Editorial

JORGE
CALERO

Catedrático de Economía Aplicada

La trayectoria de la universidad española en los últimos 30 años puede describirse como una trayectoria de éxito relativo. La calidad de la investigación que se realiza en ella ha mejorado, indudablemente. Aunque con más matices, parece también que la docencia que reciben los alumnos actuales es mejor en término medio (y, sin duda, alcanza a un porcenta-

je mayor de la población). Esta mejora ha tenido lugar amparada por la combinación de una diversidad de reformas normativas y de un incremento de la financiación hasta mediados de la década de 2000, aunque este último fue más que moderado cuando nos comparamos con países de nuestro entorno.

Pero este proceso ha puesto a la universidad en general y a muchos de sus trabajadores en el límite de sus capacidades. Reforma tras reforma, el personal de las universidades se ha ido adaptando a nuevas demandas, siendo la última, de momento, la causada por el proceso de Bolonia. Los cambios han sido exigentes en general, pero lo han sido especialmente para

el profesorado más joven: el acceso a la carrera docente e investigadora se ha endurecido y es ahora sumamente competitivo e incierto.

Partiendo de esa situación, en los últimos meses los recortes presupuestarios se han ido intensificando. Estos se están concretando en la configuración de las plantillas de los departamentos para el curso próximo: además de la amortización de plazas vacantes por jubilación, las importantes reducciones se centran en el profesorado sin contratos estables. El problema básico es que estos recortes se aplican a una estructura con muy pocos márgenes, en tanto que las mejoras de “productividad” ya se habían realizado. Los recortes generarán, nece-

sariamente, descensos en la calidad del servicio, especialmente de la docencia, junto con un incremento de la conflictividad laboral que ya ha empezado y que perjudicará adicionalmente la calidad de la docencia de un modo que teníamos olvidado desde hacía décadas.

Aunque el servicio universitario no es un ámbito de atención urgente en tiempos de crisis, debe conocerse que la universidad española no tiene márgenes para seguir aguantando presiones adicionales sin caídas de la calidad que pueden ser muy notables.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/delconsejoeditorial